

<folr[I]>Comedia Nueva.

El marido segun las
circunstancias.

En tres Actos. Acto 1º

De.

Dª Carolina de Onís.

<pag1> C. Desbarate V. por Dios esa boda. Pru. Qué muchacha! No has consentido tú misma? Y no has dado tú palabra al mismo tiempo que yo?

Si Señor; pero no estaba entonces aqui mi primo, ni yo le hé visto la cara hasta aora.... y el amor....

El amor!.... mira muchacha que, tengo razon, y debes <marg>con prontitud</marg> de todo punto abrazarla. Ygnoras las pesadumbres que me ha causado y me causa aquel maldito proceso? Qué de citas y demandas! </pag1>

<pag2> y los terrados y agentes y escrivanos con su sombra por poco me buelben loco. Mi antagonista, á Dios que cansado como yo, me escribio desde Nabarra que se hallaba al instante á transigir, sile daba á su sobrino tu mano.

Yasabes tu conque ganas admiti la transacion; y porque no se aparrára del dicho; le propuse una multa voluntaria de mil doblones que habia de pagar el que fallára á lo propuesto. Al momento lo firmo con repugnancia. Tú misma participaste de mi gozo. Sin tardanza su sobrino D. Jacinto pide cita, la alcanza, y deja su Reg[imien]to y a cuando ya su llegada esperamos de hora </pag2> <pag3> en hora para efectuar la deseada boda; cuando todo ya como queremos, se encaja mi sobrino y te transforma la cabeza, y desbarata un negocio en que tenia mi felicidad cifrada.

Cec. Conque no la tendra usted casando sobre la marcha su sobrina y su sobrino?

Prud. Si tal; pero no me reparas en el pleito y en la multa? Cec. Pero tio...

Prud. En dos palabras: querida sobrina, ignoras q[ue] lo q[ue] deseo con ansia es tu dicha solamente? tú estás muy encaprichada en contra de D. Jacinto sin conocerle, y le alaban infinito: á mi me han dicho q[ue] es </pag3> <pag4> hombre de buena pasta, de bella presencia, alegre y muy rido. Adios descansa en amor y en mi experiencia, que tu medarás las gracias algun dia; y sobre todo no me hables ya mas palabra, no me rompas la cabeza con inutiles plegarias Escena 2.^a

Dª Cecilia, y despues D. Juan.

Cec. No hay remedio: á pesar mio me van á hacer desgraciada p[ar]a s[iem]pre... Asi son todos los parientes: les agrada solamente su interés, y aquel que cayere caiga. Juan. Le has hablado? <marg>entrando</marg>

Cec. Está inflexible. </pag4> <pag5>

Juan. Ayer me arrojé a sus plantas; le supliqué, le rogué, y no pude lograr nada

Cec. Es preciso separarnos.....

Juan. Separarnos! como me amas! Ya conozco tu cariño....

Cec. Vuelbes a empezar la sarta de reconvenciones necias y los celos sin sustancias? A decir que soy coqueta, y una muger sin constancia?

Juan. Y quieres que yo te vea con D. Jacinto casada? solo al pronunciar su nombre el corazon se me abrasa.... Celos, amor, y despecho se apoderan de mi alma</pag5> <pag6> y si no me ayudas tú a romper sobre la marcha esta boda, no respondo de mi....

Cec. No faltaba mas que el furor.... Es preciso que yo ceda siempre: vaya sosiegate amigo mio: sosiegate: mis palabras note engañarán jamas... te amo con toda mi alma: pero que podré hacer yo?

Juan. Ayudarme sin tardanza a impedir que Don Jacinto se presente en esta casa. Cec. Pero, como?

Juan. Está la cosa buen suspuesta y arreglada.

Cec. Sin avisarme?

Juan. Temi que te opusieras. </pag6> <pag7>

Cec. Acaba de explicarme de una vez que estoy ya desesperaba porsaberlo.

Juan. Es Antolin quien ha dispuesto la trama.

Cec. Antolin? ese tunante que disfruta la confianza y el amor de nuestro tio?

Juan. Si, pero escucha....

Cec. Pues habla.

Juan. Nos acordamos que spre [siempre] vivió tu Padre enla Guaira, que alli te casó muy niña con D. Fernando Losada que á poco tiempo murió naufragó en una borrasca, despues de haver denrozando tus bienes, y sido causa de la muerte de mi Padre y de todas tus desgracias...

Cec. Es una verdad: y entonces me</pag7> <pag8> mandó venir á España el tio á que disfrutase sus riquezas.....

Juan. Aquel mala calabera jamas estuvo en Europa, ni hay un alma q[ue] por aqui le conozca ni de puta ni por canas.

Cec. Es cierto.

Juan. Pues bien: despues de una madura y muy larga deliberacion buscando Antolin y yo una traza pa[ra] evitar q[ue] tu voda con D. Jacinto se haga, hemos ya resucitado al difunto que Dios haya.

Cec. Que locura!

Juan. Mira áy viene el demonio que con maña le trajo del otro mundo <marg>señalando á Antolin que sale.</marg> </pag8> <pag9>

Esená 3ª

Los mismos y Antolin.

Ant. Si señor, por mi magia á vuestro primer esposo le hé vuelto la vida.

Cec. Calla! Te burlas de mi?

Ant. Señora!

Cec. Que quieres decir con tantas necedades?

Juan. Que mi tio cayó engañado en la trampa, y esta creyendo á estas horas que tu esposo vive y habla.

Cec. Y te atreves á engañarle? Que delirio! que patraña resucitar á mi esposo sin hablarme una palabra!

Juan. Conozco que es un delirio pero ya no me quedaba pa[ra] conserbarte á ti otro arvitrio.
</pag9>

<pag10> Ant. Y usted llama delirio una emrrabagancia tan felizm[ente] inventada? me aberguenza usted señora, y me desprecia sin causa.

Cec. Pero cual sera Dios mio la cólera y la venganza de mi tio cuando sepa el arredo que tu fraguas? nos vas á perder á todos sin remedio.

Ant. Asi se paga y se celebra el ingenio! Admire usted la eficacia y afuerzos de mi talento.... Inventar ardides, trazas p[ara] servir á un amante, pa[ra] sacar de las arcas de un viejo aváro el dinero, engañar la vigilancia de un tutor! lo habrian hecho todos los Antolines de Esp [España]. Pero yo voy a perar(soy superior?): mi imaginacion estraña y fecundada, busca
</pag10>

<pag11> medios por servir á dos q[ue] se aman, en el otro mundo

Cec. Vamos, cosa mas estrafularia se podradar! Yo no te puedo permitir.... Juan. Pero repara.....

Ant. La suerte de ustedes dos pendiente todo se halla de D. Prudencio, mi amo, q[ue] de forzar solo trata vuestra mediacion. D. Juan adora á usted y usted le ama: á D. Jacinto tambien muy en brebe sele aguarda; conque era fuerza buscar pa[ra] alejarle de Casa, una autoridad, y yo la encuentre sobre la marcha de un marido que aqui vendrá esta misma mañana.... Juzgo que tendra </pag11> <pag12> derecho para hechar enoramala al novio.

Juan. Cecilia; en fin, se ha empezado ya la trama, y yo no creo que ní tan dura has deser que vayas á decirselo á mi tio....

Cec. Pues tu te engañas Juanito yo misma se lo dire, si yo misma.

Juan. No reparas que voy á perder al punto el buen concepto y la gracia de mi tio, y en mi vida volberé a verte?.... No me amas, ni me has amado jamás... me persigue la desgracia, soy desventurado.

Cec. Cielos! se puede dar mas estraña persecucion.... Lo conozco: mi vondad, mi tolerancia detodo tienen la culpa... Esto solo me </pag12> <pag13>faltaba! no berte mas en mi vida! Pero que no se os alcanza que tarde ó temprano al fin se descubrirá la trama y entonces habrá.....

Ant. Señora: entretanto que se aclara ganaremos tiempo: el amo escribirá sin tardanza al tío de D. Jacinto, diciéndole que era falsa la noticia de la muerte de vuestro Esposo: se acaban los proyectos de la boda: ambos otra vez entablan el pleito: los Abogados escriben, la gresga se arina, y nosotros nos salvamos.

Cec. Y quien sabe de que casta desujeto te has valido pa[ra] que aquí venga y haga el papel de mi </pag13> <pag14> difunto marido?

Ant. No temais nada, Señora. Escribí á Madrid junto á una excelente muchacha amiga antigua, que tiene espariencia, ingenio y labia, trabesura y honradez como yo, sin gustar nada, y nos enviará un Sujeto de todas las circunstancias que necesitamos. Yo le dije que procurara que fuese un hombre discreto, de educacion delicada: y esto Señora en Madrid muy facilmete [fácilmente], se halla: hay tantos hijos decentes de familias elevadas con quien tenemos nosotros conexiones de importancia!.... Saldrá todo bien, </pag14> <pag15> no hay miedo: yo hago cuanto me dá gana de vuestro tío D. Prudencio que há puesto en mí su constancia: recibirá sin sospechar vuestro difunto: le encaja al tío de D. Jacinto retirando su palabra, un cartapelon de á folio; y luego despues con maña, bajo un pretesto decente libraremos á Madamalo decente un marido de alquiler.

Prud. Antolin?... <marg>desde fuera</marg>

Juan. Mi tío llama: conviene que no nos halle juntos.

Cec. No porq[ue] la cara se me caerá de verguenza al verle llegar.

Juan. Pues [en] marcha

Cec. A quien le podrá ocurrir una cosa extraña! sin sospecharla siquiera dela noche á la mañana hé dejado deser viuda.

Ant. Sigala usted, y obligala <marg>á Juan</> </pag15> <pag16> á que tambien nos ayude, ó á lo menos que no vaya á descubrir el misterio

Juan. No temas, no temas nada: no la dejaré. Escena 4ª

D. Prudencio y Antolin.

Prud. Antolin!..... <marg>entrando</marg>

Ant. Que me manda usted? Estaba allá en medio y ya venia

Prud. Escucha: tú tienes traza de hombre de Juicio, de ingenio, y me has dado veces varias muy acertados consejos; por eso no tengo nada reserbado para ti.

Ant. Yo le doy á V. mil gracias; pero usted conoce ya, mi exactitud, mi eficacia...

Prud. Lo conozco; pero escucha, que voy á leer una carta que acabo de recibir. </pag16> <pag17>

Ant. Por mí mismo está dictada

Prud. Alicante dos de Mayo. Señor D. Prudencio Ocaña: mi estimado dueño: ayer desembarqué en esta playa; y el corresponsal antiguo de mi suegro, que Dios haya, a quien fui á visitar, me dijo que trataba de caiar á mi muger.

Ant. De caiar [a] su muger!

Prud. Calla. Vsted me creyo anegado, y esta noticia fue falsa; porque un corsario Argelino mesalvó. Mas á la larga le contaré esta abentura. Melimito en esta carta á decirle solamte [solamente] que saldre de aqui mañana y llegaré, Dios mediante el nuebe ó diez á su casa, sinque mi muger lo sepa, porque deseo causarla una sorpresa agradable. Ruego á usted con eficacia que me guarde este secreto: y sobre todo que haga </pag17> <pag18> por desacerse del novio, pues yo soy en primero en data. Soy V[uestr]a Fernando.

Resp[ues]ta Qué te parece la carta?

Ant. A mil Señor? Yo no creo.... porque sé que D. Juan ama á D^a Cecilia, y...

Prud. No se me há escapado nada, yalósé; y sospecho ahora que esto es una buena zalagarda que me han armado.

Ant. Eso mismo iba yo á decir... Caramba! que usted lo penetra todo

Prud. No es así? Pero la trampa yá á descubrirse, hoy estamos á diez, y debi sin falta llegar [a] ese diablo de hombre, ser el que quisiera, hoy á mi carta: no sé como recibirle: porque; si </pag18> <pag19> por una rara casualidad es el mismo (ilegible) Fernando....

Ant. Todo es maula, será un tunante un bribon....

Prud. Pues se le niega la entrada.

Ant. Al contrario: no señor. Que venga sobre la marcha. No fui yo el que acompañé desde días á España á vuestra sobrina? Cuando se casó con él, no estaba yo sirviendo allá a su padre? Pues que no tengo grava de toda su fisionomia?

Prud. Es verdad. no me acordaba. Pero de ese modo tú conoceras enla casta si es su lema. No conserbas....

Ant. No Señor.

La forma? </pag19> <pag20>

Ant. Nada. Lo serví tan poco tiempo... vaya usted á preguntarla a D^a Cecilia.....

Prud. Tonto, si esto esto una parraña no dirá que nó.

Ant. Es verdad. Soy un animal de carga. Pero yo tengo bastante travesura y buena maña pa[ra] penetrar al punto el personage que trata de venir. Pero quedemos acordes. Asu llegada yo haré por estrar presente, y á la primera mirada conoceré al perillan. Si, como pienso, es patraña me acercaré con un aire burlador, y con soflama le diré: “Ya no se acuerda su merced resucitada de un amigo y </pag20> <pag21> fiel criado á quien hé debido tantas correcciones amigables cuando vivió en la otra banda?” Entonces se le pondrá como un tomate la cara, se turbará y no podra pronunciar una palabra. Si por un milagro fuese D.n Fernando en cuerpo y alma, sin poderme contener me hecharé endos zancadas en sus brazos: gritaré: “Es posible virgen Santa! mi amo! mi Señor!!!” La voz se me ahogará en la garganta; lloraré como un chiquillo que le gustan las sonajas... y en fin haré locuras que es normal que se hagan en tales casos. usted, teniendo entonces fijado su </pag21> <pag22> opinion, hará despues lo que le diere la gana.

Prud. Perfectamente. Que diablos! El que te oyere esta charla creerá que has representado comedias.

Ant. Y quien se escapa sin ser cómico en el mundo?

Prud. Jesus! me alegro en el alma el haberte consultado. Quiero con toda esa trama dibertirme; y al momento voy á ver á la muchacha y decirla muy formal que esté luego preparada a recibir á su Esposo.

Ant. Tendremos buena mañana. Cuanto me gusta que usted lo </pag22> <pag 23> tome asi con cachaza.

Prud. No temas: yo voy á hacer aora el papel de Juan lanas.

Escena 5ª.

Antolin Solo.

Ant. Que la aprueben ó conserve, la intriga es la Soberana del mundo entero: por ella soy feliz: todas mis traman salen á pedir de voca, y mi bolso está aterrada. Despues deo deservir, voy á Madrid, pongo casa, sigo alli con mas provecho la carrera comenzada; como hombre de bien: me caso con una linda muchacha, disimulo, callo, y tengo mi fortuna asegurada. </pag23> <pag24>

Escena 6ª Antolin y Sebastian

Sebast. Señor Antolin, felices. Está usted esta mañana muy contento.

Ant. Buenos días, tunanton.

Sebast. Esa palabra es tan fea. Como usted tiene la volsa atascada es usted tan:...

Ant. Ynsolente!

Seb. Si Señor, eso pensaba decir.

Ant. Pues este bribon olbida segun las trazas.....

Seb. No Señor, porq[ue], yo sé con que respeto se trata á un mayordomo que todo lo gobierna. Pues no es nada! Qué diantres! </pag24> <pag25> es un empleo de mas provecho y mas fama que de un jardinero... Pero Señor, Antolin, no faltan orejas á un jardinero tan agudas y tan largas como las de un Mayordomo. y ayer como comenzaba á anocheecer, por detras de aquellas espesas ramas escuché.

Ant. Voto á brios! <marg>ap[art]e</marg> orejas, arboles! Que hablas? Que quieres decir con eso?

Seb. Yo no quiero decir nada; pero; canario! cada uno sabelo que sabe.

Ant. Vaya, di lo que sabes, salvage.

Seb. Pues, Señor, yo sé la trama de </pag25> <pag26> D. Juanito, un marido que han sacado de las aguas, una viuda que pronto dejará deserlo.... Basta.

Ant. Maldito Bribon! El diablo me llebe, si entiendo nada <marg>abre</marg>

Seb. No? Pues el amo quizá lo entenderá. Sin tardanza voy á contarselo todo á <marg>haced[e] irse</marg> por ve.

Ant. Sino te aguardas te hede moler las costillas.

Seb. Poquito á poco, palabritas y apodos losque usted quisiera, porque en verdad no maltratan: las manos quietas y secas. vuestro dominio no alcanza á tanto. </pag26> <pag27>

Ant. Perverso, dime?... porque bas tan sin sustanera á rebelar un secreto que á ti no te importa nada.

Seb. Porque soy hombre debien mientras no encuentro ganancia en ser otra cosa.

Ant. Bien, eso es hablar á las claras, tener pundonor: no temas, ayuda esta mañana, y D.n Juan te pagará generosamente.

Seb. Calla! conque pague D.n Juan? A usted ya le dio la paga, y vale, mas, segun dicen, pajarito en mano.....

Ant. Que charlas! que me ha pagado te juro.... </pag 27> <pag28> Seb. Chiton! no hay que jurar nada, porque ayer le dijo a usted D.n Juan detrás de las vainas: “toma Antolin, aqui tienes estas dos onzas.!”

Ant. Te engañas.

No me engaño, conque repartamos sin tardanza.

Ant. Como! infame! tu querrás!

Seb. No, Señor, no quiero nada me voy á buscar al amo. Amí el diablo no me arrastra por el interés.

Ant. Maldito! el interes note llama? y por interés me pones el cuchillo á la garganta?

Seb. Quien, yo? si soy como un Pato. </pag28> <pag29> Ant. Le diera de buena gana <marg>ap[ar]te<marg>una buena felpa! Vamos ruin jardinero de alma vaja: cuanto quieres que te dé?

Seb. Una oncita en buena plata.

Ant. Maldito, tienes conciencia. Seb. Si de conciencia se trata, me voy á buscar al amo.

Ant. Y el mas inferior de Casa me pide trescientos!

Seb. Tan solo trescientos? Vaya ya seran trescientos veinte. Ant. Andrajoso, ruin canalla...

Seb. Pues, Señor, agur: al amo <marg>se hace que se va y vuelbe</marg> voy á contar lo que pasa.

Ant. Espera, Salvaje...toma.

Seb. Si señor, de buena gana que temblon teneis el pulso! <marg>Antolin saca dinero y selo entrega contandolo</marg>

Ant. Vamos, tonto, cuenta y calla. uno, dos.... catorce, quince. </pag29> <pag30>

Seb. esta moneda no pasa: yo no la quiero.

Ant. Porque?

Seb. Porque está mui desgastada:

Ant. Toma, maldito avariento.

Seb. Medio pero duro falta.

Ant. No tengo suelto.

Seb. Pues bien, no hay que apurar si por nada me lo debe usted. Ahora que es usted el que me paga, le reconozco por amo: prevengame usted lo que haya que hacer aquí.

Ant. Ya sabía villano de mala cana que te había de obligar á respetarme.

Seb. Pues vaya acabe usted.

Ant. Atención: tengo cosas de importancia que hacer adentro, y espero muy en </pag30> <pag31> brebe la llegada del marido que he encargado á Madrid. Por si la trampa dispone que llegue ahora, has de entrar como una estatua de centinela á esa puerta, y en cuanto llegue lo zampas en tu cuartito, y mas pronto que un relampago te escapas á avisarme porque tengo que hablarle cuatro palabras á solas antes que entre á presentarse en la casa. No podrás equivocarte: se le ha mandado que traiga vestido de militar y sombrero con cucarda porque Dn [Don] Fernando era militar....Cuidado que hagas todo cuanto he dicho: celo; exactitud vigilancia, esta es tu consigna: tu mira lo que hacer, si faltas á la disciplina icurres en las </pag31> <pag32> penas de ordenanza, sufrirás como todos los soldados de antesala.

<subr>Seb. solo </subr>

Seb. Haz de señor cuanto quieras, te dare mil cavezadas: te haré dos mil cortesias y es justo ya que las pagues. Hoy amanecio buen día!... La verdad que tengo ganas de almorzas... y al mismo tiempo podré ver por la ventana cuando llega el perillan. Mas sin embargo, me asalta un escrupulo entender tambien parte en estadaanza. Pero conque gusto seoye este sin fin de la Plata! Jesus! que trabajo cuesta tener la </pag32> <pag33> conciencia sana.

Acto 2º,

Escena 8ª

Salen por la puerta del fondo Jacinto de Militar con botas y espuelas, y el Postillon con su traje correspond[ien]te

Cales. Señor militar, ya estamos en el Jardin de la casa: es la mas grande y mejor que en todo Mostoles se halla.

Jac. Está bien: puedes bolberte á Madrid sobre la marcha.

Cal. Voy á dejar descansar los pobres caballos: Caramba! como me ha hecho usted comer!

Jac. No me gusta la cachaza. </pag33> <pag34>

Cal. Vsia tiene razon; y ademas como usia paga con garvo los Postillones entonces un hombre mata el ganado. Voy ahora, mientras los jacos descansan á hechar un trago.

Jac. A tu vuelta á Madrid vete á mi casa: di á mi criado que venga mañana por la mañana con mi equipage <marg>le dá dinero</marg>

Cal. Está bien le doy á usia mil g[racias] <marg>vase</marg>.

Escena 9ª

D. Jacinto solo He venido tande prisa que sin duda mi llegada vá á sorprenderlos á todos; porque ninguno me aguarda lo menos en quince dias. Tiene unas cosas tan raras mi tio! Consu proceso </pag34> <pag35> y su apuesta endemoniada me obligo á pedir lic[enci]a, y á casarme sin tardanza, sin darme lugar siquiera á conocer la muchacha que me há devinado: enfin sisufiura, su talla, su talento y su caracter de ningun modo me agradan, no me casaré: ademas, aunque contoda confianza la hubiera tratado ya hace muchos meses, nada hubiera ya descubierto delos vicios y las macelas demi novia. En este siglo es una empresa muy ardua casi imposible, poder conocer esta adorada porcion del genero humano y el hombre que mas las trata las conoce menos. Yo, </pag35> <pag36> malito si entiendo nada. y en esto de matrimonio es una suerte tan tata, como es en la loteria tener una gran ganancia. Dichoso aquel á quien toda, la cedula afortuna

Escena 10

D. Jacinto, y Sebastian á la p[uer]ta de la Casilla.

Seb. Ya está aca repugnante el perillan que esperaban.

Jac. Pues, Señor, conformidad, y hagamos ya n[uest]ra entrada.

Seb. Amigo: donde vá usted?

Jac. Amigo! El hombre no gasta muchos cumplimientos. Bueno, á D. Prudencio de Ocaña

Seb. Chito! Chito! </pag36> <pag37> Jacto. Cómo Chito?

Seb. No se puede entrar en casa todavia.... tiene usted la consigna?

Jac. La consigna! que bobada!

Seb. No tema usted: lo sé todo. Aqui me há puesto de guardia Antonin, para que usted le espere: al invitante vaja..... quiere hablar á usted primero....

Jac. Y ese Antolin; que embajada tiene que decirme?

Seb. Creo que serán algunas cuantas advertencias: prevenirle á usted de modo y la traza de tratar á D. Prud[encio] , á su sobrina, y al caña del queridito.

Jac. Ola! tiene un querido esta madama?

Seb. Pues no há detener! Por eso </pag37> <pag38> han hecho que sin tardanza venga usted adrede aquí á representar en esa casa hoy el Papel de marido

Jac. Bribon! Tunante de Playa <marg>con enfado</marg>

Seb. Pues en amor bien! Bribon! Tunante y como sellama usted?

Jacinto Diaz. Seb. Yo no sé loque me pasa! <marg>turbado</marg>valgame Dios! Aqui hay algun misterio, Si.... Calla! Es un red el Dn [Don] Jacinto á quien mi Señor aguarda para casarle alistante con Dª Cecilia Bargas su Sobrina?

Jac. El mismo soy.

Seb. Pues hé ganado con gracia trescientos!..... <marg>apte</marg> </pag38> <pag39>

Jac. Que hablas ay entre dientes?

Seb. Yo. <marg>turbado</marg>

Jac. Tú.

Seb. Nada <marg>con mas turbacion</marg> perdone usted: cuando uno no conoce con quien habla. Y me han pagado.... y me han hecho entrar por fuerza en la danza... A los pobres nos Obliga la necesidad, y es causa...

Jaz. Pues bien si tu me refieres al punto lo que aqui para, y el secreto me confias, tedaré sobre la marcha dos onzas <marg>saca un bolsillo</marg>.

Seb. Jesus <marg>asombrado</marg> por todas partes me asalta hoy el dinero.... Estoy tonto!

Jac. Vamos pronto, toma y habla </pag39> <pag40>

Seb. El doble de onza! Señor! os contaré lo que pasa....Antolin dice que es fuerza servir á aquel que nos paga.

Jac. Vamos despacha.

Seb. Ya voy. La señorita no le ama á usted, aunque le merece por todas sus circunstancias.

Jac. Tengo un rival?

Seb. Cabalito: Suprimero Dn Juan no es chanza para hacer que su tio le escriba á usted una Carta diciendole que no venga se han valido de una traza han fingido que no há muerto el marido, y para que haga este papel, han buscado un perillan de los que andan por </pag40> <pag41> Madrid, y.... pero siento un ruido.... se oyen piradas. Escondase usted corriendo por alla, tras de la parra que al invitante voy allá, y sabra usted la mañana de cabo a rabo.

Jac. Está bien; pero no tardes despacha <marg>apte y yendose</marg>. Mi novia tiene un querido: veremos en lo que para. <marg>vase</marg>

Escena 11

D. Prud, Dª Cecilia, D. Juan y Sebastian

Prud. Sebastian, mira si han puesto el coche y las mulas, marcha

Seb. Voy alla; bueno! Antolin <marg>apte</marg> porfin no los acompaña <marg>vase</marg>.

Prud. Es una cosa muy singular! Sabes que digo, muchacha? Que se pudiera escribir una novela muy larga detuboda: mira tú un marido que llorabas. Volberle á abrazar de nuevo!

</pag41> <pag42> Si tu supieras que ganas tengo dever ese encuentro! Para no caer enfalta me parece que devemos salir á alguna distancia á recibirle... que dices?

Juan. Es muy justo que se haga.

Cec. No hay duda. Valgame Dios! enque situacion tan mala me han puesto<marg>apte á Juan</marg>, Juan, por Dios que guardes silencio <marg>apte á Cecilia</marg>.

Prud. Que no se habla Juan aloidido, estas?... se hacen señas y nada mas... Buena alaja la conversacion á solas y las citas ordinarias en el jardin y el paseo por beredar escusadas se acabaron. Si usted gusta mi sobrina ya no se halla viuda, conque tome usted su partido sintardanza. </pag42> <pag43>

Juan. Es preciso, pero enfin, meconsuela en mi desgracia de Dn [Don] Jacinto tampoco logrará loque deseaba.

Prud. Sea enorabuena. Enteniendo á Dn [Don] Fernando en mi casa, yo mismo le escribiré retratando mi palabra.... Pero el coche...los pobretes <marg>apte</marg> están creidos que me engañan.

Juan. Yavés que todo vá bien <marg>apte a Cecilia</marg>

Cec. Pero esta noche sin falta despedirás a ese hombre á quien de Madrid aguardas? <marg>apte</marg>

Juan. Al invitante que mi tio haya cerrado la carta.

Escena 12

Los mismos y Sebtn [Sebastian] comiendo.

Seb. Un Alma en pena, Señor... Señor... (gritando) </pag43> <pag44>

Prud. Que dices? un Alma en pena,?

Seb. Pues: el marido dela Señorita....Acaba de decirme que no ha muerto....

Prud. Pero viene? Seb. Si ya entraba..... Ay le tiene usted <marg>Señalando á Dn Jto [Jacinto] que viene por elforo</marg>

Juan. Este es un perillas. <marg>apte á Cecilia</marg>

Cec. Que estraña figura me haces hacer. <marg>apte á Juan</marg>

Prud. Este Antolin! <marg>apte á Antolin</marg> dile que venga al instante </marg>á Sebast[ia]n, </marg>

Seb. Que batata<marg>apte</marg> le voy á encajar <marg>vase</marg>

Escena 13

D. Prud [Prudencio] , D^a Cecilia ,D. Juan y D. Jacto [Jacinto]

Jac. Dios mio ella és, si </marg>con viveza</marg> </pag44> <pag45> mi adorada Cecilia... Dichoso dia! despues de tantas desgr. [desgracias] <marg>se acerca con los brazos abiertos.</marg>

Juan. Hablale <marg>apte a Cecilia</marg>

Cecilia. Querido Esposo! erestu! <marg>cortada.</marg>

Jac. Pero me pasma esa frialdad.

Juan. Tu bas á perdernos <marg>apte á Cec.</marg>

Cec. Toda el habla me há robado la alegría, la sorpresa... (á Jacto).

Jac. Cual me agrada esa turbacion! Amiga querida Cecilia, abraza á tu Esp[os]o <marg>la abraza</marg>

Cec. Espere usted: no me abrace usted con tanta fuerza <marg>á Jacinto</marg>

Juan. Mas dicha que yo ha logrado este canalla <marg>apte</marg>

Prud. Que encuentro tan macilento! el que lo viera juraría que era de veras marido.

Jac. Pero dime donde se halla D[o]n Prud[encio]. </pag45> <pag46> tu buen tio?

Prud. Yo soy.....

Jac. Señor cuantas que os devo dar por haver amparado en v[uest]ra casa la juventud de mi Esp[os]a! <marg>le abraza</marg>

Prud. El hombre tiene confianza pero Antolin vá á benir; si supiera usted que ganas tengo de saber como despues de aquella vorrasca que le hizo á usted naufragar logro usted... <marg>á Jacto [Jacinto]</marg>.

Escena 14ª

Los mismos Antolin y Seb. [Sebastian]

Ant. Señor que manda? <marg>á Prud[encio]</marg> Cielos! Es posible <marg>repara en D[o]n Jac[into] y se asombra</marg> que es usted ama de mi Alma! usted vivo! Fue </pag46> <pag47> fortuna! Yo no sé lo que me pasa <marg>Abraza á D[o]n Jacinto fingé llorar</marg>.

Prud. Pues esta u otra! que ral <marg>apte</marg>.

Jac. Calle! Amolin! Buena alaja! conque tiene usted tambien ese tunante en su cara? <marg>á Prud[encio]</marg>.

Prud. Te conoce? <marg>apte á Antolin</marg>

Ant. Si Señor <marg>apte a Prud[encio]</marg> si es el mismo en cuerpo y Alma.

Prud. Es posible!

Ant. Si yo apenas puedo creerlo.

Jac. Usted me habla <marg>á Prud[encio]</marg> de mi naufragio, despues sabrá usyed las circunstanancias, los riesgos que me hé visto y como por una rara casualidad me salvé. Aora que encuentro á mi amada dejadme solo gozar de la dicha inesperada de </pag47> <pag48> acompañar mi Cecilia.

Cec. Mi Cecilia! pues no gasta cumplimientos <marg>apte á Dn [Don] Juan</marg>

Juan. Es verdad <marg>lo mismo</marg>.

Jac. Mientras estube en amarga esclavitud coseché la vida con la esperanza devolber á ver mi Esposa, ella tan solo ocupaba mi pensamto [pensamiento] De día y de noche se pintaban en mi memoria su sonrisa, sus miradas vivas, y tiernas: enfin todo el semblante, las gracias y las virtudes que adornan á esta muger adorada, cuya posesion el cielo me concedio!

Ant. Tiene Charla <marg>apte</marg> </pag48> <pag49>

Cec. Es discreto y amable <marg>apte á Dn [Don] Juan</marg>

Juan. Si: desempeña con gracia su papel

Ant. Yase lodige <marg>apte á Juan</marg> á usted que aquella muchacha de Madrid conoce pillos de despejo, y circunstancias

Jac. Acaso tendreis de mi ciertas ideas contrarias... há sido mi juventud un pozo desatinada, borrascosa, si señor, pero despues las desgracias me han hecho reflexionar y soy hombre de otracarta <marg>á Prudº [Prudencio]</marg>.

Prud. Es verdad no me elogiaron vuestra conducta pasada: si el tiempo ói ´ha corregido deaquellas locuras, basta. </pag49> <pag50>

Jac. Usted lo verá: usted mismo conocerá la mudanza: y yo le protemo á usted que no se parecon el Dn [Don] Fernando de entonces y elque en este instante os habla.

Prud. Pues, Señor, me alegro mucho, porque deberas me agrada vuestro caracter y creo....

Jac. Si á usted no le incomodára pudieramos vivir todos reunidos en una casa.

Prud. Yncomodarme! Alcontrario....

Jac. Pues la cosa está arreglada: no más viages, ni locuras; vida quieta y sosegada. Estoy mas enamorado que nunca de mi estimada, de mi preciosa Cecilia y ya no quiero dejarla ni un </pag50> <pag51> momento.

Cec. Esta ternura me llena degozo el Alma. Ni un momento lo has oido?

Juan. Ya lo veremos <marg>apte á Cecilia</marg>

Ana. Me inflama el amor dedos esposos, y me hace llorar.

Seb. Que alma tan compasiva <marg>apte</marg>.

Jac. Ademas este sitio tiene tanta amenidad.

Prud. Lo oye usted Sobrinito como alaba?.... <marg>á Juan</marg>

Juan. El señor es el Sobrino?

Prud. Si Señor; y no le agrada el campo, y spre [siempre] me esta sin cesar noche y mañana vituperando mi gusto... </pag51> <pag52>

Jac. Sin embargo, yo pensaba que consu amable primita en lugar de agradára

Cec. Calle usted por Dios <marg>á Jacto [Jacinto]</marg>

Prud. A usted que tiene segun las trazas mas gusto y mas juicio voy á decirle en dos palabras mis ideas.... Los jardines os gustan <marg>á Jacto [Jacinto]</marg>

Jac. Mucho.

Prud. La casa?

Jac. Soy loco por ella?

Prud. Y los cavallos?

Jac. Me encantan.

Prud. Y los Paseos?

Jac. Jesus! soy incansable.

Prud. Pues vaya somos de un gusto

Jac. tambien juego tal cual a las damas. </pag52> <pag53> Prud. Alas damas!... Yano puedo contenerme.... Es una alaja! vaya, vamos Dn [Don] Fernando abraceme usted <marg>lo hace y Dn [Don] Jacto [Jacinto] tomala mano á Cecilia</marg>

Seb. Caramba! que le di buena leccion y ha savido aprovecharla. <marg>apte</marg>

Juan. Tambien le há gustado altio <marg>apte</marg>.

Seb. Alomenos no le falta astucia

Ant. El diablo me llebe si yo lo desempeñaba mejor <marg>apte á Sebn [Sebastian]</marg>

Prud. Es muy apreciable <marg>apte</marg>

Cec. Mira que este hombre me agarra con tal ternura la mano <marg>apte á Juan</marg>.

Juan. Retírala <marg>á Cecilia </marg>

Cec. No reparas que lo ban á conocer <marg>apte á Juan</marg>

Juan. Pero no me gusta nada <marg>apte</marg>

Prud. Vamos, entremos adentro <marg>alegre</marg></pag53> <pag54> quiero enseñaros mi Casa

Jac. Será bonita: pero iremos á ver la estancia demi Cecilia.

Juan. Este hombre deberas que ya me enfada. <marg>apte á Antolin</marg>

Ant. Porque Señor? Al contrario cuando á todo el mundo agrada .

Juan. Retírala mano <marg>apte á Cecl^a [Cecilia]</marg>

Cec. Cómo? la tiene tan apretada que no puedo. (apte á Juan)

Juan. Ya esdemas la paciencia semeacaba <marg>a Cecilia</marg>

Cec. Yo no sé que hacer Dios mio <marg>apte</marg> haga usted sin mas tardanza porque le escriba mi tio d Dn[Don] Jacinto la Carta.

</pag54> <pag55> Jac. Si Señora, en el invitante ladoy á v. mi palabra que no vendra <marg>apte á Cecilia</marg>

Seb. Pues el hombre parece una buena maula. <marg>apte</marg>

Juan. Antolin, en el momento es preciso que se baya.<marg>apte</marg>

Ant. Tenga usted paciencia <marg>apte</marg>

Prud. Vamos entre usted á ver mi casa <marg>á Jto [Jacinto]</marg>

<marg>Van todos menos Sebn [Sebastian]</marg>

Seb. Que viva cong [conmigo] por áora, este marido se tragan de mi invencion! “Ve corriendo y anunciales mi llegada como Dn [Don] Fernando: el tio lo creera sin repugnancia. Antolin y los amantes me tendrán por el que aguardan de Madrid, y yo de todos voy á venir á carcajada” Asi me dijo y no pude resistirme á sus </pag55> <pag56> instancias... El tunante de Antolin como lo finge! le llama amo querido... Pues luego que descubra la entruchada armará una de mil diablos; pero no me importa nada, le enseñare las dos onzas y á esto no hay una palabra que decir... Dos onzas!... Como le dan á un hombre confianza, buen honor, y atrevmtto [atrevimiento]! Pero yaseme Olvidaba: es preciso ir al instante á esperar ya la llegada del tunante de Madrid para hacer que se vayan como venga. Esta es la orden de dn [Don] Jacinto. Adios juro que esta vez estoy seguro deque me engañe otro maula

Findel Acto 2º </pag56> <pag57>

Acto 3º Escena 1ª Sebastian solo

Como hay dios que ya me canso de esperarle! cuanto tarde en venir el amiguito! Lo há tomado con cachaza y es preciso estar alli, pues sino, senos encaja sin ser visto este marido de Antolin, y desbarata el negoco sin remedio.... Y no quiero caer enfalta con Dn [Don] Jacto [Jacinto] ... Es tan bueno, tan dibertido, y me trata con una bondad.... estoy ademas </pag57> <pag58> con unas ganas tan terribles de saber lo que por adentro pasa que no puedo sosegar un instante.... Pero calla! aqui vienen D. Jcto [Jacinto] y Antonin de mano armada.

Escena 2ª

D. Jacto [Jacinto], Antolin, y Sebastn [Sebastian]

Ant. Aprovechemos el tiempo mientras escribe la carta Dn [Don] Prudº[Prudencio] á este demonio de Dn [Don] Jacto [Jacinto] que tanta guerra nos dá, y hablaremos á solas un rato. Marcha vete de aqui. (á Sebastn [Sebastian]) </pag58> <pag59>

Jac. Ya que usted le há confiado lo que pasa....

Ant. Me há forzado ese bribon á que sin querer lo haga; pero todavía no es digno de penetrar á las claras el misterio.

Seb. Porque no? Yré asi aprendiendo

Ant. Calla, y vete.

Seb. Bien: Ala puerta <marg>apte</marg> á contunuar enla guardia <marg>vase</marg>

Escena 3ª

D. Jacinto y Antolin.

Ant. Amigo, sea enorabuena, </pag59> <pag60> perfectamente. La entrada há sido famosa. Ustes finge con extraordinaria natualidad, el tono, los modales, las palabras nobles... usted es el hombre que aqui se necesitaba. Cuando escriba yo á Madrid daré á mi amiga las gracias.

Jac. Mucha vondad tiene usted.

Ant. No es adulacion sin chanza ladisposicion de usted es escelente </pag60> <pag61> y agrada aqui á todos, esceptuando sin embargo al Camarada del Sobrinito, que quiere que os volbais sobre la marcha

Jac. Pero porque?

Ant. Porque sois demasiado fino...

Jac. Gracias. Nunca me há gustado á mi pasar por un papanatas.

Ant. Y abrazó usted su querida con tal ardor y eficacia.

Jac. Porque hallaba gusto en ello.

Ant. Y como usted la miraba </pag61> <pag62> con unos ojos tan vivos...

Jac. Porque es hermosa y muchacha.

Ant. La apretaba usted la mano á cada instante con tanta viveza.

Jac. Para sacar en aquellas circunstancias partido de mi papel: yo no le hé tomado para fastidiarme.

Ant. Que famoso perillan! Es cosa clara que yano eres aprendiz. </pag62> <pag63> tratemos con confianza y amistad: daca la mano... Pero dime, camarada, sin disimulo; de veras: que tiempo hace que trabajas? como me mira! á que viene esa seriedad?

Jac. Es tanta vuestra familiaridad....

Ant. Que te sorprende y agrada: no es asi? no la mereces; y donde el merito se halla me quita hacerle justicia. Que tiempo hace que trabajas? </pag63> <pag64>

Jac. No me gustan las intrigas; pero ciertas circunstancias á veces....

Ant. Tienes razon: casi siempre nos arrastran y comos juguete suyo. Quien sabe! Quiza yo estaba destinado para ser hombre de bien y repara.... ya me ves.

Jac. Pues mi primer ensayo, sin arrogancia, há sido dar como dicen, al maestro cuchillada: la primera vez que yo me meti por una </pag64> <pag65> rara casualidad sin querer á intrigar en una casa, me tocó por adversario el mas astuto canalla, el mas fino y mas bribon de cuantos rufianes andan sirviendo.

Ant. Vamos, seria otro yo.

Jac. Sin quitar nada. Ant. Y que sucedio?

Jac. Cayó el majadero en la trampa como un niño.

Ant. Y tienes la petulancia de compararme á ese necio que dejó que le engañaras? </pag65>
<pag66>

Jac. Y porque no? piensa usted, Señor Antolin demi Alma que burlarse bien de usted es empresa extraordinaria: y si quisiera yo tomarme el trabajo...

Ant. Vaya que bas tomando un language muy singular, camarada. Al empezar la carrera me parece bien q[ue] hagas de persona! Sabes tú?....

Jac. Y sabe usted que me enfada </pag66> <pag67> mucho, Señor Antolin, que usted me trate con tanta llaneza?... No me acomoda que me llameis camarada: usted no es mas que un tunante de sirviente de esta casa: no salga usted de su esfera, y tenga buena crianza... <marg>le arroja el sombrero al suelo</marg> Ese sombrero en la mano.

Ant. Pero que es esto? Caramba! <marg>coge el sombrero</marg> quitarme el sombrero ámo! <marg>D. J[acin]to le mira con seriedad</marg> Pero ya no me acordaba.... Tu representas aqui papel de amo en esta farsa, yo de criado y querrás que no lo </pag67> <pag68> olvide; la chanza es escelente! Perdone su Señoria la falta; Yó le haré la cortesía.

Jac. Ese lenguaje me cansa <marg>con seriedad</marg> dejemos impertinencias.

Ant. Yo no sé lo que me pasa <marg>apte</marg>: me impone tanto respeto este hombre con sus palabras... Mas que tengo que temer! vamos, amigo, ya basta de diversion, y.... <marg>á Jactº [Jacinto]</marg>

Jac. Silencio. <marg>con ingenio</marg> conozca v. la distancia que hay de v. a mi. Si yo em </pag68> <pag69> pañé la vigilangia de tutoves y de mas algunas veces con maña, fue solo por diversion, ó por alguna venganza, ó por amor, pero usted lo há hecho siempre por la paga, por el dinero, y asi no nos parecemos nada, porque usted lo pide y yo lo regalo en abundancia <marg>le canvia un bolsillo</marg>.

Ant. Jesus! Nosé que decirle: entre argumentos me tapa la boca de una manera....<marg>apte conquie el bolsillo</marg> </pag69> <pag70> perdone usted, si yo...

Jac. Basta: recibid esta leccion, procurando no olvidarla: y sobre todo guardaos de decir una palabra deloque ha pasado, ó haré que le cueste cara la burla, me entiende usted?

Ant. Si Señor, tendré cerrada la boca como un difunto. Hablar! aunque me arrancáran la lengua. Que me aniquilen. Que me aniquilen ¡puedo comprender </pag70> <pag71> nada de todo esto. Pero yo espero que usted me haga aora el gusto de decirme quien és, y como sellama. <marg>alto</marg>

Jac. Pues eso precisamte [precisamente] no habeis desaber.

Ant. La escapa! Pero Señor...

Jac. Retiraos. Ant. Pues me hallo bien á Dios gracias arado de pies <marg>apte</marg> y manos sin saber por donde pasta. Me llebe el diablo si sé que pensar de este canalla que </pag71> <pag72> se porta como un hombre de honor y de circunstancias. <marg>vase</marg>

Escena 4ª

D. Jacinto solo.

Jac. Este ya está. Ahora es preciso ver venir á la madama y al galan

Escena 5ª

D. Jactº [Jacinto] y Sebastian

Seb. Señor, Señor <marg>con precaución</marg> el hombre que se esperaba el marido de Amolin en este momento acaba de depresentarse </pag72> <pag73> á la puerta del parque donde yo estaba de centinela.

Jac. Y que has hecho?

Seb. Le die que la maraña se habia descubierto, y zas, vuelbe la brida y escapa á galope, y...

Jac. Está bien: dejame so lo que bajan. <marg>vase Sebn [Sebastian]</marg>.

Escena 6ª

D. Jactº [Jacinto], D. Juan y Dª Cecilia.

Jac. Enfin hé quedado dueño ya del campo de batalla. <marg>apte</marg>

Cec. Te lo repito, no es lo que piensas con mil varas. <marg>ap[art]e á J[ua]n</marg> </pag73> <pag74> Nosotras tenemos mas penetracion y mas maña que vosotros, y juzgamos del sugeto q[ue] nos habla por sus modales, su tono, sus discursos y miradas, mucho mejor q[ue] los hombres: y éste en todas sus palabras manifiesta mucho ingenio, y una escelente crianza.

Juan. Es verdad: mas sin embargo, aunque lo siento en el alma, es preciso </pag74> <pag75> que te prives desu talento y sus gracias, y amos á despedirle para que al punto se vaya. Amiguito, <marg>á Jactº [Jacinto]</marg> aqui venimos á darle á usted muchas gracias, pues todo bá bien. Mi tio está acabando la carta para Dn [Don] Jactº [Jacinto] á fin de obligarle sin tardanza á que renuncie la mano de mi prima. En esta farsa usted há hecho un papel con destreza: nuestra trama se há </pag75> <pag76> seguido, y ahora tememos que á usted sele haga mala obra, si tal vez otros negocios le llaman á Madrid.... Y puede usted al punto comprender su marcha

Jac. Y lo es el usted convente [conveniente]. Después defingir con tanta amabilidad el gusto, la alegría extraordinaria de volber á ver mi Esposa, como ustedes no reparan que sospechará su tio todo </pag76> <pag75> el enredo que pasa, si advierte que no me quedo hoy á dormir en su casa?

Juan. Finja usted algun negocio muy urgente y de importancia que os obliga ir á Madrid para esta noche sin falta... que teneis que pagar letras mañana por la mañana.

Jac. Pagar! y cuando uno sale de la esclavitud? cuando acaba de llegar de Angel? es justo que la maldita </pag77> <pag78> canalla de los moros, ni siquiera medejaron una blanca. Juan. Os gusta mucho chancearos.

Cec. Perdone usted si con tanta prontitud tedespeditos.

Juan. Y tú de ese modo tratas de disculparte? <marg>á Cec.</marg>

Cec. Es preciso el tener buena crianza: y sobre todo, nosotros no sabemos quien és... <marg>apte á Juan</marg>

Juan. Vaya, acavemos <marg>con enfado</marg> </pag78> <pag79> de una vez una burla que ya enfada.

Jac. Sosieguese usted, amigo, los primos siempre, se hablan con mas dulzura. Escuchad, y sereis juez de mi causa. Vos amais á las hermosas, y sus donaires, sus gracias sabeis apreciar. Pues bien, miradla, D. Juan, miradla, poneos aora en mi lugar, y decid si hay fuerza humana para dejar una Esposa tan amable y agraciada, y ausentarse el primer dia dela boda. </pag79> <pag80>

Cec. Siempre halla cosas dulces que decirme. <marg>apte á Juan</marg>

Jac. Y ademas, era una falta muy grosera, cuando todos me han recibido con tanta estimacion. Vuestro tio me quiere con toda el alma, ya tiene puesto enla mesa el tablero de las Damas: me há enseñado á vio cuarto, y enverdad que es una alaja.

Juan. Es una buena fortuna... Pero es fuerza que sin tardanza </pag80> <pag81> le diga usted á mi tio que teneis que hacer mañana... aqui viene fuertamente.

Jac. Conque quereis que se haga abolutante? bien, se hará como usted lo manda: yo le hablaré; pero usted se enfadarña, tendrá mala resultar.

Ju. Habladle pronto, y á Madrid sobre la marcha <marg>con enfado</marg>

Jac. Usted lo verá.

Cec. Yo creo que aunque mas esfuerzos hagan no nos hemos </pag81> <pag82> de ber libres...

Escena 7ª

Los otros, Jn [Juan] y Prudº [Prudencio],

Prud. Parece que á usted le agrada mucho el jardin. <marg>á Jº [Jacinto]</marg> Jac. Es verdad, y mientras usted estaba escribiendo á Dn Jacinto...

Prud. Aqui tiene usted la carta os gustará en contenido. <marg>dandosela</marg> Jac. Está bien: irá sin falta á sus manos, pero aora tengo una cosa mas </pag82> <pag83> ardua que me llama la atencion.

Prud. Que cosa, decidme?

Ju. Vaya, no se pierde tiempo. <marg>apte á Cecª [Cecilia]</marg>

Jac. Escuchad: <marg>se lo lleba aparte</marg> la conducta extraordinaria de vuestro sobrino me hace reflexionar.....

Prud. Y que carta de reflexionar...?

Jac. Bien tristes.... miradle que no se aparta de muger. Observad su semblante, sus miradas. Que diablos! no soy celoso pero si este asunto pasa.... </pag83> <pag84>

Prud. Teneis razon; pero todo estan solo una ni nada.

Jac. Será como usted lo dice, pero la tiene litiada, la persigue de tal modo que yo no he podido hablarla un minuto á solas.

Prud. Que bribon! <marg>apte mirando á Juan</marg> tenga usted cachaza <marg>á Dn Jactº [Jacinto]</marg>: voy á llamarle, y adentro le daré una buena casda.

Jac. Se lo estimaré : yo tengo un pozo de toletancia, pero teno la flaqueza de no sufrir estas chanzas. </pag84> <pag85> Prud. Quedará usted satisfecho Señor Sobrino?

Ju. Que manda usted?

Prud. Ven conmigo.

Ju. A que? Prud. Chito! Tengo dos palabras que decirte.

Ju. Pues aqui puedo tambien escucharlas.

Prud. No. Señor, no quiero, vamos; y deje usted <marg>lo coge del brazo</marg> á sus ámplias hablar esos dos esposos.... tronera, caveza,

Ju. Pero Señor... </pag85> <pag86>

Prud. Vamos, digo; temora, obedece y calla. <marg>selo lleva</marg>

Escena 8ª Dª Cecilia y Dn Jactº [Jacinto]

Cec. Digame usted por favor este lance que aora pasa que quiere decir?

Jac. Señora, quiere decir que deseaba hablar con usted á solas un momento.

Cec. Porqué causa?

Jac. Pues qué, Señora despues desaparicion tanlarga, dos esposos no tendran cosas de mucha importancia </pag86> <pag87> que comunicarse?

Cec. Pero, Señor....

Jac. Tenga usted confianza, señora, no tema usted la presencia y las palabras de un marido como yo. V Cec. No, Señor, no temo nada: usted és cortés,...<marg>riendo</marg>.

Jac. Pues bien: hablemos con confianza. su primo deusted?...

Cec. Mi primo? le amo contoda mi alma.

Jac. Que confesion tan hermosa para un marido!

Cec. Si estaba usted enterradoya! </pag87> <pag88> Jac. Es verdad, no me acordaba: pero el Señor D. Jacinto con quien estaba trata vuestra voda?

Cec. Ni le quiero, ni me acomoda; es un maula de mañado cortejante.

Jac. Que preocupacion tan rara! Si usted no le há visto nunca!

Cec. Quien os lo há dicho?

Jac. A mi nada seme oculta; creame usted, detodo cuanto aqui pasa, sé todos vuestros secretos </pag88> <pag89> , y esto me dá la ventaja de todos los que procuran alejarme de esta casa. Usted deviera, señora contemplarme...No repara usted en el accidente que por estas circunstancias usted me há reconocido sin la menos repugnancia por su esposo... Yo Señora, vuestros encantos y gracias sé apreciar, quizá mejor que Dn Juan.

Cec. Señor, ya basta: esa burla es ya demas, si antes de empezar </pag89> <pag90> la trama me lo huvieran dicho á mi, no huvieran entrado en casa. Vos habeis concluido ya vuestro papel enla farsa, y os dejo, quedad con Dios.

Jac. Ataquemos esta plaza por otro lado<marg>apte</marg>. Señora, una vez que usted lo manda, voy á dejar al momento un papel que no me agrada ni me conviene; y usted aunque disimula y calla que no soy lo </pag90> <pag91> que aora parezco.

Cec. Vaya y quien és usted?

Jac. Yo soy un hombre que os idolatra, un amante disfrazado.

Cec. Esto ya lo sospechaba desde el principio. <marg>apte</marg>

Jac. Me cree. <marg>apte</marg> Durante una temporada que permaneci en Madrid las Navidades pasadas, una noche por fortuna os bi, Señora, enla casa de un amigo, y desde entonces se apoderó </pag91> <pag92> de mi alma un amor violento. Al punto procuro con eficacia indagar donde vivis; pero entonces fueron varias mis diligencias, y aora cuando menos lo esperaba, un acaso singular me presenta sin buscarla laocasion deintroducirme facilmente en vuestra casa. La aprovecho: vuelbo á besos vuestra mano delicada logro estrechar en la mía, y moro mi primon </pag92> <pag93> me inflama. Ya que no puedo agradaros, quiero que sepais mis ansias, quiero respirar el aire que respira mi adorada, y sin cesar repetirla mi cariño y mi constancia. Señora ya estoy resuelto, yo me quedo en esta casa con el titulo de amante que os respeta á idolata, ó de Espoco que vos misma me haveis dado á mi llegada: Cecilia aceptad mi mano; ó yo muero á vuestras plantas. <marg>derodillas y asiendo la mano</marg> </pag93> <pag94>

Escena 9ª

Los otros, D. Juan, y Dn Prudº[Prudencio]. Ju. Tio, tio, venga usted <marg>a Dn Prud[Prudencio]</marg> : le vé usted?

Prud. Aquien?

Ju. Que infamia!.... Al Señor arrodillado á los pies de vra [vuestra]amada sobrinita.

Prud. Y eso á ti que te importa?

Ju. En vuestra casa?....

Prud. Si es su marido que tiene de particular que haga?....

Ju. Es un escandalo!

Prud. Quieres callar?

Ju. Pues si usted lo aguanta no hé de sufrir.... </pag94> <pag95>

Cec. Escucha.... <marg>A Jn [Juan]</marg>

Ju. No quiero escuchar.... que audacia!

Prud. Que calles, tedigo. <marg>con enfado</marg> Jac. Usted <marg>á Prud° [Prudencio]</marg> lo está viendo... eran fundadas mis sospechas? manifiesta bien á las claras? Esos gritos, esos, celos, eran furiosas miradas son pruebas muy suficientes.

Prud. Tenga usted por dios cachaza Dn Fernando.

Jac. Si Señor, la tengo: nada temais que yo conozco el respeto que merece vuestra casa, y en prueba de ello vereis la resolucion tan sabia que voy á tomar aora. Ola! </pag96> <pag96>

Escena 10 Los otros y Sebastian

Seb. Señor. Jac. Sin tardanza poner un coche. Seb. Ya está, y hace rato que os aguarda: Antolin mandó ponerle.

Jac. Antolin? Seb. El mismo.

Jac. Marcha, dile que venga al momento.

Seb. Está muy bien. Aqui hay maula

Prud. Pero el coche?... (á Jact° [Jacinto])

Jac. Si Señor voy á dejar vra [vuestra] casa </pag96> <pag97>

Ju. Asi lo espero (apte)

Jac. Querida, Cecilia, abraza á tu amable tio, y vamos á Madrid.

Cec. Esto lo estaba yo esperando. Ju. Que decir... <marg>á Jact° [Jacinto]</marg>.

Prud. Ves el desorden que causas, impertinente, indiscreto <marg>colerico a Juan</marg>.

Jac. Vamos, pues Esposa amada. <marg>toma la mano á Cecilia</marg>

Ju. Ya no puedo contenerme...sepa usted que es una trampa: el Señor no es Dn Fernando que es un tuno....

Jac. Muchas gracias <marg>sonriendose</marg>.

Ju. Es un tato de Madrid: le hé buscado para que haga de marido solamte [solamente] para impedir la llegada de Dn Jact° [Jacinto]... está usted? Dégele usted que seba ya con Dª Cecilia aora si usted gusta </pag97> <pag98>

Prud. Que es lo que hablas? <marg>asombrado</marg>

Ju. La verdad pura... Yo sé que mereces vra [vuestra] saña.

Pru. Que diabolica invencion! Yasospeche esta mañana.... Pero Antolin!... Antolin!... El bribon me aseguraba....

Escena 12

Los otros, Antolin y Sebastian.

Ant. Aqui estoy, que manda usted? <marg>a Jac [Jacinto]</marg>

Pru. Acercate buena alaja, sorridor fiel, di, quieren el el Señor? Vamos, despacha.

Ant. Se le há olvidado á usted ya?

Pru. Dinos tú quien és <marg>asiendole del cuello</marg>

Ant. Caramba! No lo sabeis? Fernando.

Ju. La ficcion es escusada: <marg>á Antolin</marg> todo se lo hé confesado </pag98>
<pag99>

Ant. Pero elque?

Ju. Que el camarada es conocido tuyo.

Ant. Jamas le he visto lacara: me lleve el diablo si yo le conozco.

Cec. Pues no es nada detodo eso, es un amante disfrazado, si.

Ant. Mal hayan amen los enamorados! <marg>apte</marg>

Pru. Yo no entiendo... uno le llama <marg>admirado</marg> D. Fernando, otro un marido supuesto, y esotra maula un amante disfrazado... Vamos picaron de playa traydor <marg>a Antolin</marg>, esplica al instante todo este embrollo, qué aguardas?

Ant. Pues bien injurieme usted, arrojeme de su casa, y rompame la cabeza; pero sepa usted mis sanas intenciones, la nobleza y la labondad </pag99> <pag100> de mi alma. Yo vi que D^a Cecilia y Dn [Don] Juan se idolatraban, que estaban determinados porque usted deliberaba forzando inclinación con Dn [Don] Jacintocasarla. Sé tambien há mucho tiempo las resultas deignaciadas detales bodas: asi mi conveniencia me obligaba á impedirla; ya vé usted que la caridad cristiana y el amor á la virtud han sido solos la causa de hacerme culpable. Yo os juro sobre mi alma que no conozco este hombre. Ahora, Señor, si usted se halla con rencor, castigume que nodiré una palabra, ni me quejaré, pues quiero </pag100> <pag101> ser victima voluntaria de la virtud enfavor de los Jovenes que se aman.

Jac. Pobre Antolin! me intereso en su favor.... <marg>á Prud[enci]o</marg>

Pru. Y usted que habla por él, tendra la vondad de decir cual es su gracia? no tiene usted ningun nombre? <marg>á J[acin]to</marg> Jac. Si Señor, tengo una sarta, Antolin dice que soy D[o]n Fernando; aquesta dama un amante disfrazado, y el señor D[o]n J[ua]n me llama un marido de Alquiler... Espero que ustedes hagan por quedar, en finde acuerdo en el nombre, no me agrada oponerme á nadie, y </pag101> <pag102> yo seré de muy buena gana todo lo que ustedes quieran.

Seb. La voca se me hace agua por hablar.

Pru. Valgame Dios! qué conjuracion tan rara contra Dn [Don] Jact^o [Jacinto]!

Cec. Tio, yo le pido á usted lagracia de no hablar de D[o]n Jac[int]o.... no me haga usted desdichada Obligandome á casar con un sugeto que pasa por entregado del todo á los vicios y que engaña con mil falsos juram[en]tos á cuantas mugeres habla, que será muy mal Esposo, prodigo, cuya inconstancia... </pag102> <pag103>

Jac. Tenga usted por Dios un poco de caridad, mi estimada D^a Cecilia; yo trato a D[o]n Jact[into] con harta intimidad.... la pintura tan linda q[ue] usted acaba de hacernos de su conducta es enteram[en]te falsa, yo quiero haceros otra mas verdadera y exacta. Dice usted que Dn [Don] Jact^o [Jacinto] á las mugeres engaña. Si tal vez enotro tiempo há tenido esa humorada, fue por desquite. Añadir que es jugador. Mayor falta es ser avaro. Que tiene algun poco de inconstancia. Usted le hubiera fijado consuvirtud y sus gracias. Mas sino puede agradaros no quiere vra [vuestra] desgracia, pues sabe compadecer las penas que el amor causa. Es generoso y enfin, para que usted </pag103> <pag104> se persuada de su notoria injusticia y sospechas infundadas, ese mismo Dn [Don] Jact^o [Jacinto] que aborreceis en el alma os une, Señora, al digno objeto de vras [vuestras] ansias.

Todos. Es Dn [Don] Jact^o [Jacinto]! <marg>Escepto Sebn [Sebastian]</marg>

Seb. Yo solo era elque no lo ignoraba. Ant. Maldito! (á Sebn [Sebastian]) Pru. Conque usted es Dn [Don] Jacinto? La chuscada há sido fina y á tiempo.

Ant. No es verdad que tiene gracia? Jesus que viva! (á Don Prudencio enrrisa)

Seb. Deveras se rie usted debuena gana? <marg>á Antn [Antonin]</marg>

Ju. Me haveis dejado confuso <marg>á Jt^o [Jacinto]</marg>

Cec. Y á mi agradecida á tanta </pag104> <pag105> generosidad.

Pru. Y qué, tan solo por esta causa abandona usted la mano demi Sobrina?

Jac. No me ama: y aunque la estimo y adoro, no pretendo violentarla. usted tendrá la vondad de entregarme la fianza de la apuerta.

Pru. Y el proceso? Jac. Os la jugaré a las Damas.

Pru. Estoy conforme Jac. Pues bien, casadlos.

Pru. Este canalla de Antolin!

Ant. Pero, Señor, que hé hecho yo? todos se hallan contentos....

Jac. Tiene razon: olvidad cosas pasadas. En el amor y enla Guerra </pag105> <pag106> los ardides y emboscadas lícitamente se emplean, y sobre todo las faltas del amor, el amor es elque debe perdonarlas.

Findela Comedia. </pag106>